

Almudi.org. Carta de Edith Stein habría inspirado la encíclica de Pío XI contra el antisemitismo ROMA, 11 Jul. 01 (ACI).- Una carta que la santa de origen judío Edith Stein escribió denunciando los peligros del nazismo, inspiró al Papa Pío XI en la redacción de la encíclica "Mit Brennender Sorge" contra el antisemitismo de la Alemania de Hitler. Este descubrimiento lo publicó el programa televisivo "El arte de vivir, el siglo del martirio", de la...

ROMA, 11 Jul. 01 (ACI).- Una carta que la santa de origen judío Edith Stein escribió denunciando los peligros del nazismo, inspiró al Papa Pío XI en la redacción de la encíclica "Mit Brennender Sorge" contra el antisemitismo de la Alemania de Hitler.

Este descubrimiento lo publicó el programa televisivo "El arte de vivir, el siglo del martirio", de la cadena italiana Sat2000, conocida por su inspiración católica.

Según los conductores, basándose en recientes estudios "Stein, escribió una carta al Pontífice Pío XI cuando comenzaron las persecuciones raciales que luego desembocaron en el horror nazi".

En el texto, la religiosa conversa al catolicismo, "preveía con gran anticipación todas las consecuencias negativas de la furia hitleriana".

Según los responsables del programa, Pío XI ordenó a la Secretaría de Estado agradecer y enviar una bendición a la familia de Edith Stein. Además, indicaron que existen varias razones para pensar que las palabras de la religiosa fueron determinantes para que el Papa escribiera la encíclica.

La carta de Edith Stein estaría conservada en el archivo vaticano pero nunca fue publicada.

Su vida

Santa Edith Stein nació en Breslau, Alemania, (hoy Broklaw, Polonia) el 12 de octubre de 1891. Fue la última de 11 hermanos de una familia judía devota. Murió en una cámara de gas de Auschwitz el 9 de agosto de 1942. Fue una estudiante brillante, quien en un comienzo se incorporó a la Universidad de Breslau en 1911 y luego se trasladó a la Universidad de Göttingen para continuar sus estudios bajo la tutela del famoso fundador de la fenomenología Edmund Husserl. El filósofo escogió a Edith Stein para ser su asistente de cátedra en la Universidad de Freiburg y declaró que ella era la mejor estudiante de doctorado que nunca había tenido, incluso fue más capaz que Heidegger quien también fue su pupilo al mismo tiempo que Edith. En 1916,

culminó su tesis y obtuvo el Doctorado en Filosofía con el grado de summa cum laude. Luego de que muchos de sus amigos fueran enrolados para servir en la Primera Guerra Mundial, Edith se enroló de voluntaria junto con otras estudiantes mujeres para trabajar en hospitales militares. Así, obtuvo trabajo en hospitales de enfermedades infecciosas y cuidó caritativamente del ejército austríaco, donde campeaba la tifoidea, la disentería y el cólera. Al término de su período como voluntaria en el hospital militar obtuvo la medalla de valor en reconocimiento a su servicio generoso. Tras retornar de la experiencia de la guerra, retomó su vida de estudiante. Los diálogos con el filósofo Max Scheller -que paradójicamente se había apartado de la Iglesia-, pero sobre todo la lectura de la vida de Santa Teresa de Jesús, terminaron completando la obra que Dios había iniciado en ella: su conversión al catolicismo. El 1 de enero de 1922 recibió el bautismo. En el transcurso de sus conferencias, frecuentemente abordaba el papel y significado de la mujer en la vida contemporánea, hablando de temas como: "Ethos de las mujeres que trabajan", "Diferentes vocaciones de hombres y mujeres de acuerdo con Dios y la naturaleza" , "La Espiritualidad de la mujer cristiana", "Los principios fundamentales de la Educación de la mujer", "Problemas en la Educación de la Mujer", "La Iglesia, la mujer y la juventud" " y "El significado intrínseco del valor de la mujer en la vida nacional". Una lectura de sus textos revela claramente su oposición radical al feminismo y su fuerte compromiso al reconocimiento y desarrollo de la mujer, así como al valor de la madurez de la vida cristiana en la mujer como una respuesta para el mundo. En 1931, Edith deja la escuela del convento para dedicarse a tiempo completo a la escritura y publicación de sus trabajos. El 14 de octubre de 1933, a la edad de 42 años, Edith Stein ingresa al convento carmelita en Cologne tomando el nombre de Teresa Benedicta y reflejando su especial devoción a la pasión de Cristo y su gratitud a Teresa de Avila por su amparo espiritual. El domingo 2 de agosto de 1942 a las 5 p.m., después de que Edith Stein había pasado su día como siempre, rezando y trabajando en su interminable manuscrito de su libro sobre San Juan de la Cruz, los oficiales de la S.S. fueron al convento y se la llevaron. El 1 de mayo de 1987, Edith Stein, la monja carmelita, fue beatificada junto con el Padre Rupert Mayer, un sacerdote jesuita conocido por su resistencia a los nazis, durante una masiva celebración presidida por el Papa Juan Pablo II en Colonia, al oeste de Alemania. Edith Stein fue canonizada el 11 de octubre de 1998, en una sencilla ceremonia presidida por el Papa Juan Pablo II.

(ACIPRENSA)